

FRONTERAS URBANAS. LA PRIMERA ESCUELA TOBA EN ROSARIO

María Paula Carignano**

Introducción

A partir de 1990 aproximadamente, los especialistas en Ciencias Sociales, se han avocado cada vez más a analizar la situación de la etnia¹ Toba²-Qom³ tanto en su lugar de origen como en su peregrinación a diferentes ciudades argentinas, debido a la fuerte presencia que comenzaron a tener durante finales de la década de los ochenta en los sectores urbano-periféricos de ciudades como Buenos Aires y Rosario.

Si bien existen numerosos trabajos sobre la temática, en este caso se ha optado por analizar la realidad socio-cultural de la población toba en su lugar de origen, para luego intentar comprender cómo fue su inserción en la sociedad rosarina, los procesos de aculturación que este grupo étnico desarrolló, y las estrategias de supervivencia elaboradas para sobrevivir en un medio tan ajeno a su modo de vida tradicional como es el urbano.

** Instituto de Historia - Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario - UCA.

¹ En este caso se utiliza el término etnia, en un sentido amplio, como sinónimo de pueblo sustentando fundamentalmente en una tradición histórica común.

² El vocablo *toba* proviene del antiguo guaraní y quiere decir *frentones*, porque eran conocidos durante el período colonial por la costumbre de raparse la frente. El nombre toba no es propio de ellos, sino que fue dado por los *chiriguano*s. Cfr. María Andrea Savoca. *Los Tobas en Rosario 1982-1992. Litoral Argentino (Chaco) - Rosario*, (Seminario Final de carrera, Licenciatura en Historia, PUCA, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario, 1995), sin editar, pág 5.

³ Según Edgardo Garbulsky, director de la Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades, de la Universidad Nacional de Rosario, el término *qom*, es el autoetnónimo, es decir, la manera en que el grupo se denomina a sí mismo; y significa *gente*, en el sentido de *nuestra gente, nosotros*. Edgardo Garbulsky, "Los Tobas y su historia de desarraigos", *La Capital*, Rosario, 25 de agosto de 1991.

En las dos últimas décadas del siglo XX, las ciudades se han convertido en espacios de gran complejidad y entrecruzamiento sociocultural, y a pesar que los postulados posmodernos en el contexto globalizante formulan el **fin de las fronteras**, se puede observar que la cultura dominante urbana, posee intersticios en los cuales emergen otras culturas minoritarias.⁴

Estos “lugares” comunes, son los espacios de contacto interétnico, como los denomina Héctor Vázquez campos de *interacción socioétnica*⁵ o bien se podría designar a estas “zonas” *fronteras*. Las ciudades del mundo actual, incluyen cada vez más a las “minorías étnicas”. “*las fronteras culturales se han movido de un lugar marginal a un lugar central [...]*”⁶ y los encuentros con el “otro”, con lo “diferente” se han vuelto cotidianos en los marcos urbanos. Las fronteras socioespaciales se constituyen en el seno de las ciudades; y hacen referencia en el imaginario colectivo al concepto “límite” o “paso”; ya que marcan el borde de esa “otredad”, es decir el otro grupo étnico. Por esto mismo, el concepto *frontera*, constituye hoy objeto y campo de estudio de las Ciencias Sociales: ha sido resignificado. La noción de frontera además de concebirse como un lugar de diferenciación entre estados, es interpretada como un espacio de inclusión de distintos, de entrelazamiento entre diferentes, de encuentro y desencuentro, de mezcla y diversidad simultáneas⁷. Son percibidas como lugares de intercambio, de mezcla, de diversidad cultural, por consiguiente como focos de conflictos.

La elección de Rosario como centro receptor de la población particularmente toba, se debió al hecho de ser esta ciudad el *polo de atracción* más cercano a su tierra natal, constituyéndose el sitio alternativo para su residencia.

En este análisis también se ha contemplado el estudio particularizado de la migración toba a partir de 1983, proveniente de zonas agrarias y periferias

⁴ El término minoritaria se emplea en forma cuantitativa, por ejemplo para señalar a un grupo étnico, ya que comparte una misma descendencia cultural, comparativamente menos en número con relación a una realidad cultural-poblacional nacional. Cfr. en Carlos Ramiro Bravo Molina: “Etnia y etnicidad: dos categorías en construcción”; *Revista de Ciencias Humanas*, N° 25, Ver [en línea] <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev25/bravo.htm> [Consultado el 01-03-03].

⁵ Héctor Vázquez, siguiendo a Graciela Rodríguez, define al campo de interacción socioétnico como la zona de fricciones entre dos grupos étnicos diferenciados [...] donde la imposición de un grupo étnico sobre otro plantea una situación de dominio/subalternidad. Ver en Héctor Vázquez, “Cognición y Reconstrucción de pautas de Control Social entre las familias Tobas asentadas en distintos barrios de la ciudad de Rosario”, *Revista Pinaco*, Vol. II, La Plata, 1995, pág. 21.

⁶ R. Rosaldo, *Cultura y verdad* (México, Grijalbo, 1991) en María de los Ángeles Sagastizabal (Directora), *Diversidad Cultural y fracaso escolar* (Rosario, IRICE, 2000), pág. 24.

⁷ Beatriz Figallo; *Espacios nacionales y espacios regionales. Conflictos y concertaciones en las fronteras chaqueñas de Argentina, Bolivia y Paraguay*, *Anuario de Estudios Hispano-Americanos*, Tomo LX, Sevilla, 2003, pág. 185.

urbanas del Chaco, la cual se ubicó en el Barrio de Empalme Graneros. La conflictividad de las relaciones interétnicas entre tobas y vecinos del barrio obrero de Empalme, estuvieron focalizadas especialmente con la vecinal y el movimiento *Nunca más inundaciones* (NUMAIN), y también en el rechazo que los niños tobas sufrieron en las escuelas cercanas, porque no se les permitía inscribirse, ya que “eran sucios” y “venían del Chaco con pestes y enfermedades”. Estas fricciones están presentes no sólo en los testimonios orales, sino incluso en los artículos periodísticos donde los vecinos expresaban su disconformidad con la presencia toba en el barrio.

Como consecuencia surgió la idea de hacer una escuela, así nació el primer centro educativo toba en Rosario, las aulas radiales “JUAN DIEGO”, permitiéndoles a la población qom, interactuar con el medio urbano, insertarse en él, y a su vez preservar sus pautas culturales, para desarrollarse de manera autónoma.

El contexto histórico-social que se aborda en el siguiente trabajo fue constitutivo del proceso étnico que identifica a los qom en Rosario, el cual permanece en constante cambio, porque la identidad no es un compartimento estanco. Se pretende enfatizar su aspecto dinámico y su construcción configurada en un contexto de relaciones interétnicas, según un modo de reproducción económico-social determinado.

De acuerdo con esta temática, se han seleccionado para el análisis del caso, como parámetros temporales el año 1983, por haber sido ésta la fecha en que comenzó a arribar la mayor parte de la población toba existente en Rosario, como consecuencia de las inundaciones del río Paraná; concluyendo en torno a 1999, para poder observar los cambios que se originaron en el asentamiento TOBA, y en las Aulas Radiales “JUAN DIEGO”.

Esto ocasionó la modificación de la composición poblacional del asentamiento, debido a que el espacio dejado por las familias relocalizadas fue ocupado por pobladores “criollos” provenientes de otras “villas miseria” de la ciudad, y de distintas provincias. En consecuencia la población bajo análisis la constituyen los estudiantes de la Institución Educativa mencionada, por medio de la interpretación de los Registros de Asistencia Diaria.

El sistema escolar es un campo de interacción socioétnica. El personal docente, y no docente casi en su totalidad es “criollo”. A las Aulas Radiales ubicadas en Empalme Graneros, cuya gestión es privada, asisten alumnos to-

* En 1992, la Municipalidad de Rosario, a través del Servicio de Vivienda Pública, relocalizó aproximadamente 200 familias toba de Empalme Graneros, a unos terrenos ubicados al suroeste del Municipio, cerca de los límites del mismo.

† Este espacio intercultural, se genera aún en las dos escuelas Bilingües de la ciudad de Rosario, N° 1344 y N° 1333 respectivamente. Ambas escuelas son de gestión estatal, y concurren sólo niños pertenecientes a la población qom.

bas y “blancos”, y es allí donde las líneas divisorias entre “nosotros” y los “otros” se han ampliado y comienzan a entrecruzarse forjando a las mismas como un espacio de *frontera*.

El desafío se amplía para los docentes de dicha institución, que por ser parte de los actores de este espacio fronterizo, recién comienzan a percibir estas transformaciones, y se dificulta, más allá de toda buena voluntad el entendimiento de una modalidad superadora, que abarque una educación intercultural y una integración pluralista ¹⁰.

La ocupación del espacio vital toba

El primer contacto interétnico entre tobas y españoles, se produjo en el siglo XVI, debido a las exploraciones, e intenciones conquistadoras por parte de los europeos, de estas tierras desconocidas, ya que la noción de frontera operaba en el inconsciente español como un espacio donde habitaba el hereje, un espacio a “evangelizar”, como producto en gran medida de la Reconquista española. Sin embargo, la belicoidad de los Guaikurúes¹¹, les impedirá afincarse a los españoles en el monte chaqueño, para poder establecerse como un *territorio libre de indígenas*.¹²

La frontera simboliza el límite con la *otredad*, donde las distancias culturales adquieren tal magnitud, que el otro es vislumbrado como el salvaje y el enemigo por ser distinto. El contacto intercultural se manifestaba a través de la guerra, y de forma esporádica debido a las incursiones aborígenes sobre las poblaciones españolas. El proceso de *aculturación* por el cual los grupos

¹⁰ María de los Ángeles Sagastizabal, *Diversidad Cultural ...*, pág. 25.

¹¹ Los Tobas, *Yapitalagás* (hoy llamados *Pilagás*), *Mocovíes*, y *Abipones*, eran tribus pedestres, no agricultoras, portadoras de una cultura homogénea y un idioma en común. A su vez, integraban junto con los “*Mbayds*” en territorio paraguayo, la unidad lingüística y cultural de los *Guaikurúes*. Discrepan los autores sobre el origen y la significación de este vocablo utilizado por los españoles para designar a estas etnias mencionadas, que ocupaban todo el Chaco Central, y el Austral, hasta aproximadamente el meridiano de 62° Oeste, y parte del Chaco centro-occidental.

¹² Carlos Martínez Sarasola, *Nuestros paisanos los indios*, (Buenos Aires, EMECE, 1992), pág. 99. La célula origen de la organización social toba era la familia extensa, integrada por grupos plurifamiliares (dos familias nucleares que abarcaban al menos dos generaciones), conforman de esta manera la *banda compuesta*, unidad económica del modo de producción cazador-recolector, eje de la organización, producción y distribución de los productos y tareas a realizar. Las bandas estaban constituidas por 70 individuos aproximadamente. Habitaban las abras, dentro del monte o en las cercanías de los ríos y los esteros. Cada una poseía un territorio de caza y de pesca, sin embargo no tenían el uso exclusivo o la propiedad absoluta del mismo, ya que era habitual que recorrieran los territorios de sus vecinos. Esto evidencia que no existía el concepto de propiedad privada absoluto en estas culturas. Los medios de trabajo-herramientas y utensilios, redes, arpones, etc.- eran rudimentarios y su uso era comunitario.

tobas del Chaco central adoptaron el caballo (*Horse Complex*)¹³ los benefició en la defensa de su territorio, aumentó su poderío y belicosidad, y amplió el ámbito de reproducción de esta etnia, ya que con el caballo las distancias a recorrer se incrementaron enormemente. Así en la primera mitad del siglo XVII los guaikurúes se convirtieron de cazadores pedestres en pueblos montados ampliando su radio de acción. Debido a su temperamento guerrero y a la búsqueda de ganado vacuno, ovino, y caballar asolaban las ciudades fronterizas de Santiago del Estero, Córdoba y Santa Fe.

A fines del siglo XVIII, los gobernadores españoles sólo habían logrado mantener una relativa calma en la *frontera*, a través de frágiles tratados de paz con algunas parcialidades indígenas y creando una *línea* de alrededor de treinta fortines que rodeaban al Chaco en sus límites australes y occidentales, siguiendo la metodología utilizada con los Tehuelches en la Intendencia de Buenos Aires. Así fue como los Guaikurúes permanecieron en el Chaco, libres, y manteniendo sus patrones de vida tradicionales.

Esta situación no se modificó con posterioridad a la declaración de la independencia. La inestabilidad política en las provincias del Río de La Plata desde 1820, se traducirá también en la ausencia de una política nacional respecto de las "fronteras internas"¹⁴. Este concepto, utilizado recurrentemente por la historiografía tradicional, revelaba la conceptualización que versaba sobre los territorios libres de indígenas, es decir había un reconocimiento de la pertenencia de esas tierras, pero también una diferenciación con el otro. Cada uno de los Estados provinciales limítrofes del Chaco implementaron individualmente diferentes medidas, como milicias de vecinos, pactos, regalos a los aborígenes, y la construcción de fortines para mantener a sus poblaciones libres de los ataques.

Después de Caseros, el gobierno de la Confederación, se propuso colonizar los territorios no dominados aún. Comenzó a inferirse en las estructuras sociales hegemónicas que el término *frontera*, ya no sólo era un límite, sino un espacio "vacío" que debía ser colonizado, e integrado a la Confederación. Era el inicio de la autoafirmación del Estado sobre el principio de territorialidad¹⁵, es decir que los límites exteriores del nuevo Estado-nación debían "alcanzar" las imperfectas delimitaciones de las unidades coloniales¹⁶. La misma Constitución le atribuía al Congreso la facultad de organizar, ad-

¹³ Carlos Martínez Sarasola, *Nuestros paisanos ...*, pág. 125 y ss. Ver también Clara Passafari, *Pueblos Indios, Argentina 1986, Cultura y Derechos*, (Buenos Aires, 1986), pág. 69.

¹⁴ Siendo para los sectores del poder aquellos espacios internos no plenamente dominados, Cfr. Marcelo Lagos, *Estado y cuestión indígena. Gran Chaco 1870-1920*, en Ana Teruel - Mónica Lacarrieu - Omar Jerez (Comp.), *Fronteras, Ciudades y Estados*, (Córdoba, Acción Editora, 2002), Tomo I, pág. 98.

¹⁵ Héctor Trincherro, *Los dominios del Demonio*; (Buenos Aires, Eudeba, 2000), pág. 34.

ministrar y gobernar los *territorios nacionales*, considerando como tales a todo territorio “libre” que estuviese fuera de los límites de alguna provincia, donde residiese población indígena y sin explotar sus recursos naturales. Si eran territorios “libres”, “vacíos”, la propiedad de la tierra pertenecía al Estado: de esta forma se legitimaba la apropiación del espacio vital de las poblaciones aborígenes. Entre ellos los qom, mientras no eran considerados ciudadanos aptos para gozar de los derechos civiles y políticos que confiere la Constitución a todos los habitantes nacidos en suelo argentino. Ni siquiera existían para el Estado, puesto que recién en el año 1938 comenzaron a enrolar a los aborígenes para que participaran del Servicio Militar Obligatorio. Hasta ese momento la gran mayoría de los mismos no contaba con ningún tipo de documentación oficial.

Los sucesivos gobiernos constitucionales mantuvieron hasta la definitiva conquista del Gran Chaco, la *frontera* con el indio pacificada, siguiendo el modelo español, de sitiar a las comunidades aborígenes en su propio territorio con una línea de fortines desde San Javier hasta Añatuya; siguiendo el río Dulce en Santiago del Estero, al sur de Mar Chiquita en Córdoba, hasta Orán y Rivadavia en Salta, y fundando núcleos de población estable con las familias de las tropas y aquellas otras que quisiesen establecerse en las mismas, a las cuales les ofrecían facilidades, tierras, animales, semillas, y herramientas.

Sin embargo, la guerra entre Buenos Aires y la Confederación, los levantamientos de los últimos caudillos federales en La Rioja, Cuyo, y en Entre Ríos, y principalmente la Guerra del Paraguay, imposibilitaron continuar al gobierno nacional lo propuesto por la Constitución. No obstante se realizaron las primeras incursiones, y expediciones exploratorias, en busca de los lugares más aptos para el establecimiento de colonias agrícolas, puesto que eran “desaprovechados” para el Estado estos espacios “no civilizados”, por lo tanto el mismo debía conquistarlos para desarrollarlos materialmente.

El proceso de construcción del “Estado-nación” que dirigiera la denominada *Generación del Ochenta*, se desarrolló apoyado en la consolidación del Estado y la obtención de un alto grado de unidad, consenso y legitimidad en el territorio y la población.¹⁷ El Estado se convirtió en el vehículo de una única nación; a través de un discurso monocultural ocultaba la realidad *multicultural* de la Argentina, porque las etnias eran consideradas organizaciones sociales arcaicas, irracionales, atrasadas, un “descrédito” para el país.¹⁸

¹⁶ Héctor Trinchero, *Los dominios ...*, pág. 33.

¹⁷ Héctor Trinchero; *Los dominios ...*, pág. 32.

¹⁸ Héctor Trinchero; *Los dominios ...*, pág. 32.

En las últimas décadas del siglo XIX, a partir de la incorporación del Chaco en la conformación del Estado Argentino, la construcción de la nacionalidad se apoyó en dos principios: el de territorialidad, como afirmación de la propia identidad, que consistió en la ocupación de los espacios “vacíos”, en la eliminación del “desierto” y de las “fronteras internas”; y la percepción tras la antinomia “civilización” o “barbarie”,¹⁹ del “otro” en términos de enemigo, especialmente los aborígenes que detentaban cierto control sobre los territorios a conquistar.²⁰

Es decir, que hasta 1880 el conflicto en esta *frontera* con el “blanco” seguía resolviéndose a través de la guerra, y la lucha por el espacio. Resultaba contradictorio conceptualizar como “desierto” una región tan densamente poblada por especies vegetales y animales, y que además estaba *habitada*, pero por “indios”. *El desierto no era desierto, sino que debía ser desierto*²¹. La utilización de este término, tanto desde los discursos del poder, así como desde la intelectualidad connotaba una metáfora geográfica y sociocultural, y una representación subjetiva y colectiva a la vez, que legitimaba su ocupación. Estas representaciones simbólicas, acompañaron al proceso político de expansión territorial, y permitieron entonces “inventar el desierto” para transformar al Chaco en un no-desierto, “civilizarlo”, es decir que la presencia del Estado a través de sus instituciones, de caminos y vías férreas, de militares de frontera, expedicionarios, y funcionarios que “querían censar indios”; instalaría *orden* y *progreso* en el inestable mundo de la *frontera*.

Después de la campaña del General Victorica, cuando gran parte del Chaco central había sido “pacificado”, las tierras ganadas a los habitantes originarios, fueron otorgadas a “personas civilizadas” por medio de los diferentes sistemas de colonización, y aunque no se evitó el abuso ni la formación de latifundios, las tierras chaqueñas se fueron incorporando al sistema productivo, generando una economía regional, anclada a los mercados internacionales a través de las explotaciones forestales²² e ingenios azucareros, cuyos capitales eran extranjeros.

Se produce un cambio en la percepción que la burguesía dominante poseía del “aborigen”. Ya en 1890 no se utiliza más el calificativo “enemigo”. Una vez dominados, tobas, chiriguano y maticos fueron insertados al mer-

¹⁹ Ana Teruel – Mónica Lacarriue – Omar Jerez (Comp.), *Fronteras. Ciudades...* pág 12.

²⁰ Héctor Trincherro, *Los dominios* ...,pág. 34.

²¹ Carla Mariana Lois, “La invención del desierto chaqueño. Una aproximación a las formas de apropiación simbólica de los territorios del Chaco en los tiempos de formación y consolidación del estado nación argentino”, *Scripta Nova* N° 38, Barcelona, 15 de abril de 1999.

²² Eduardo Bitlloch – Horacio A Sormani, “Los Enclaves de la Región Chaqueño-Misionera”, *Ciencia Hoy*, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, Volumen 7, N° 37, Buenos Aires, 1997, pág. 46 y ss.

cado laboral como mano de obra asalariada, barata y “adaptada al medio”²³. El campo de las relaciones interétnicas se modificaba para los actores del estado-nación porque ahora el aborígen era considerado como una otredad “útil” por su condición de autóctono, para la explotación de los recursos naturales de la región. Sin embargo, siguieron estableciéndose dentro del contexto de dominio/subalternidad.

Ante la reducción de su espacio vital, el monte, debido a la explotación forestal, y la posterior expansión agrícola, el aborígen qom se vio arrinconado, y debió someterse en este espacio de interacción. De ser un cazador y recolectar los frutos de la algarroba, pasó a ser un obrero asalariado, o un peón rural, explotado y mal remunerado, engañado en su buena fe muchas veces, a causa de su analfabetismo. Para asegurarse la mano de obra eran reclutados directamente en el monte, y llevados a los obrajes, y a los poblados dentro del territorio del Enclave, junto a sus familias. Por otro lado, el estado consideraba que la “reducción” del aborígen, y la eliminación de la “tribu” permitiría la civilización del mismo. El nomadismo era visto como signo de barbarie²⁴. Así se establecieron las reducciones y colonias laicas como Napalpí (hoy Colonia Aborígen), Pampa del Indio, y El Zapallar (hoy General San Martín), puesto que además el desarrollo del cultivo del algodón, a partir de la caída de la explotación del Tanino, mantuvo la demanda de braceros.

A pesar de estas directrices estatales, el proceso de aculturación que fue transfigurando el modo de producción tradicional de los tobas, no vino desde el estado de manera planificada, sino que fue producto del contacto con el mercado laboral, por lo tanto, de las relaciones interétnicas en este determinado contexto socio-económico. Entonces a través del ciclo hachero-zafre-ro-cosechero los tobas pudieron resignificar su nomadismo, y convertirlo en estrategia de supervivencia. Así como los tobas que se instalaron en Formosa, y eran reclutados para los ingenios de Salta y Jujuy, a través del proceso de subsunción de los medios de producción de su modo tradicional (caza-pesca-recolección) al mercado capitalista, pudieron seguir sobreviviendo en las costas del Pilcomayo. La caza y la pesca comercial son un ejemplo de ello.

²³ Beatriz Figallo, “Militares e indígenas en el espacio fronterizo chaqueño. Un escenario de confrontación argentino-paraguayo durante el siglo XX”, (Prepared for delivery at the 2001 meeting of the Latin American Studies Association, Washington DC, September 6-8, 2001), pág. 10.

²⁴ Marcelo Lagos, *Estado y cuestión indígena...*, pág 86.

Crisis productiva en la provincia del Chaco

Al mismo tiempo que el Territorio del Chaco se convertía en provincia a través de la ley N° 14.037, en 1951, se iniciaba una crisis productiva que la transformó en una zona de exclusión. La misma se agudizará en la década del sesenta por cuestiones estructurales tales como el monocultivo minifundista del algodón y su control oligopólico por las grandes empresas industrializadoras.

En el lapso que transcurre entre 1960 y 1980, se evidenciaron críticamente los síntomas de la crisis y el estancamiento que atravesaba la economía, y por consiguiente la sociedad chaqueña. Chaco pasó de ser una provincia que atraía población, para convertirse en una *zona de éxodo*²⁵; ya que la crisis del sector primario, la inaccesibilidad a la tierra, la tecnificación de la cosecha, y la retracción de la incipiente industria chaqueña provocaron el empobrecimiento de los estratos de medianos y pequeños agricultores que en el mejor de los casos pasaron a engrosar la legión de los asalariados, con el consecuente abandono de las chacras y la expulsión de la mano de obra estacional, hacheros, zafreros y cosecheros, que al perder la relación de dependencia, ingresaron al mercado de desocupados, debiendo migrar hacia las grandes ciudades como Rosario y Capital Federal principalmente, incorporándose al sector de servicios, como empleadas domésticas las mujeres, y albañiles los varones. Grandes masas de familias pauperizadas y sin capacitación, debieron migrar periódicamente, buscando oportunidades de trabajo.

Luego de 1947, la planicie algodонера se transformó en un área de emigración. Los departamentos con una mayor tasa de emigración fueron aquellos donde se concentraban los minifundios, producto de la poca rentabilidad de los mismos, que provocaron la partida del sector activo económicamente, los más jóvenes, generando un proceso de envejecimiento en el centro productor del algodón. El proceso emigratorio, advertido en 1960, se acentúa durante la década siguiente, hasta casi eliminar el crecimiento vegetativo de la población, que fue sólo del 4% entre 1960 y 1970, y del 24% entre 1970 y 1980.

Otra característica de este proceso fue el crecimiento de los centros urbanos de la planicie algodонера y de las ciudades de Formosa, Reconquista y

²⁵ Elena Chiozza, "La población argentina estancada", *Revista Polémica*, N° 57, CEAL. Buenos Aires, 1971. "Las zonas de éxodo son aquellas en las que predominan actividades económicas primarias decrecientes, con un estancamiento de la técnica de la explotación y la subsistencia de formas de tenencia de la tierra que conspiran contra su mejor aprovechamiento o bien aquellas otras en las que el adelanto técnico y los cambios en el uso de la tierra han liberado una cantidad de mano de obra que no encuentra ocupación, ni en el campo ni en las ciudades del área, carentes de actividad industrial."

en primer lugar Resistencia. que polarizaron en beneficio propio el éxodo rural. Sin embargo el crecimiento de estos centros fue artificial, puesto que se basaba en el despoblamiento de otras regiones sin el consiguiente desarrollo para absorber la masa de población rural desocupada por las crisis de las economías regionales. Sólo fueron una escala dentro del fenómeno de migración definitiva de la región, ya que el 36% de la población nativa del Chaco que emigró durante la década del sesenta pasó a engrosar las áreas marginales de las grandes ciudades del país. Especialmente la población femenina y masculina en cantidades equivalentes, situada en la franja etaria entre 15 y 30 años, es decir la población activa, migró hacia las grandes urbes pampeanas. Así fue como el área se convirtió en una zona de expulsión donde ni el aborigen empleado en las tareas estacionales, ni el asalariado rural pudieron encontrar el espacio propio que les permitiera el desarrollo autónomo.

Rosario: polo de atracción

En nuestro país existieron dos períodos industrializadores, ambos inconclusos y le cupo a Rosario y su zona de influencia un rol protagónico. El primero fue durante los gobiernos peronistas (1946-1955) los cuales fomentaron la industria como eje central, abriendo amplias líneas de crédito y otorgando facilidades impositivas y tarifarias. Se dio mayor énfasis a la producción liviana de talleres medianos y pequeños, haciéndose especial hincapié en la industrialización sustitutiva de importaciones.

El segundo gran impulso industrialista tuvo lugar a fines de la década del cincuenta denotando como principal característica una gran diversificación de las actividades productivas y económicas, ampliando el mercado interno y estableciendo una mayor demanda de medios de producción, dando lugar a la necesidad de incorporar, -frente a las limitaciones estructurales propias- capitales extranjeros, para lo cual se diseñó un plan de atracción. Los mismos se concentraron fundamentalmente en áreas como: la petroquímica, papel, industrias de base, especialmente automotrices, y de maquinarias. Muchas de estas empresas se ubicaron en la zona norte de la gran urbe santafesina, conformando el "cordón industrial de Rosario" que surgió en 1960 con la inauguración del poliducto Campo Durán - Rosario.

Buenos Aires, Rosario y Córdoba, cambiaron su paisaje suburbano, incorporando el componente "moderno" de los llamados "cinturones industriales". Los sectores de mayor desarrollo fueron el metalúrgico y textil, entre otros, tomando gran incremento la fabricación de artefactos del hogar, como así también el desarrollo de la industria automotriz, de la alimentación y la construcción.

También por entonces, como consecuencia de la difusión de las propiedades alimenticias de la soja a nivel internacional, los agricultores desplazaron los cultivos tradicionales por esta oleaginosa. Durante la década del setenta, el aumento progresivo de su precio en el mercado mundial, reactivó la economía de la *pampa gringa*, ocasionando un gran impulso en la industria de la construcción, y una fuerte demanda de mano de obra no calificada. La zona de Rosario fue un ejemplo de ello, por el aumento de edificios erigidos durante esa década, y el incremento de comercios e industrias, particularmente aquellas derivadas de la actividad agrícola.

La posibilidad de trabajo estable, comparativamente bien remunerado y con cobertura social, obró como un poderoso estímulo para que emigraran los habitantes del campo a la ciudad. De hecho, su volumen aumentó durante las décadas siguientes, ya que en buena parte estuvo centrado en esa "movilización socio-geográfica" de carácter masivo. Así se estructuró una relación centro-periferia entre las zonas industriales, Córdoba, y el Litoral Pampeano, Rosario y Buenos Aires específicamente, y las provincias productoras de materias primas.²⁶

En la actualidad Rosario es una de las ciudades que mayor índice de desocupación posee en Argentina, sin embargo, sigue siendo un lugar de referencia para numerosas familias que dejan su provincia de origen, y para otras provenientes de localidades del interior de la provincia de Santa Fe que se asientan en las villas miseria de la ciudad, en busca de nuevas oportunidades de trabajo, y mayor accesibilidad a una educación y atención médica dignas.

Los Qom en la pampa gringa

Los movimientos migratorios desde el Chaco hacia Rosario, se realizan en dos etapas: primero las familias que trabajaban en el ámbito rural se ubicaron en centros regionales como Resistencia y sus alrededores; y en un segundo momento ante el impedimento de obtener trabajo permanente, y la insatisfacción de las expectativas, las oleadas poblacionales se dirigieron a las grandes ciudades industriales como Rosario, Santa Fe y Buenos Aires. El primer lugar de destino elegido por la población chaqueña durante el período 1965-1970 fue Capital Federal y el gran Buenos Aires²⁷.

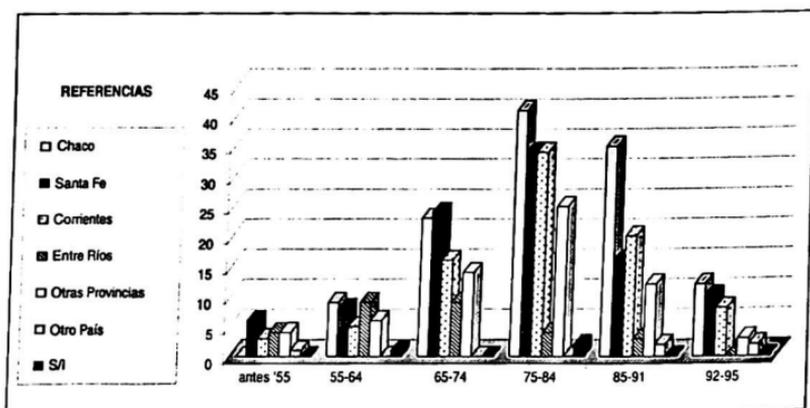
Sin embargo, posteriormente, Rosario se convirtió en una alternativa intermedia, especialmente para la población qom, ya que cumplía con el requi-

²⁶ Bibiana Pivetta, *Migración a Rosario y memoria Toba*, (Rosario, UNR Editora, 1999), pág. 34.

²⁷ Elena Chiozza y otros, *El país de los argentinos*, (Buenos Aires, . 1976), pág. 581.

sito de ser una gran ciudad que les brindaría “supuestamente” aquello por lo cual dejaban su lugar: trabajo, una escuela cercana, servicios de salud. Por otro lado estaba más cerca de su tierra que Buenos Aires, posibilitándoles viajar con más frecuencia al Chaco y trabajar como jornaleros en la cosecha del algodón. Buenos Aires ya no les resultaba atractivo, a pesar de existir una gran población aborigen migrante en las villas miseria bonaerenses, porque allí se desorientaban por las enormes distancias, además se perdían las comunicaciones y relaciones intraétnicas.

Al igual que en Buenos Aires, en Rosario las familias que iban llegando se fueron ubicando en la periferia urbana, ocupando espacios vacíos, fiscales o de particulares, utilizando mecanismos informales (sin autorizaciones legales y oficiales correspondientes) conformando así los conglomerados reconocidos popularmente en nuestro país como “villas miseria”, áreas carentes de servicios e infraestructura básica, donde la ocupación del terreno se da mediante la propia construcción de sus viviendas con materiales que “recolectan” a través del cirujeo.



AÑO Y LUGAR DE PROCEDENCIA DE LOS JEFES DE FAMILIA DE HOGARES EN ASENTAMIENTOS IRREGULARES

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en: **Fundación Banco Municipal De Rosario, Asentamientos irregulares de Rosario**, (Rosario, Marzo 1996), pág. 23.

Los qom en Rosario no escaparon al “fenómeno villero nacional” que se ha descrito. La población de los asentamientos irregulares de la ciudad se caracteriza por pertenecer a los grupos etarios que no superan los 50 años casi en su totalidad, con un número similar entre varones y mujeres, un porcentaje muy significativo cuantitativamente desde los 5 años hasta los 35 años²⁸, y una fuerte presencia de migrantes procedentes en su mayoría de las provincias del norte argentino. Estas cifras son correlativas con los datos de la población que emigró del Chaco, citadas anteriormente, pudiéndose observar entonces con claridad los movimientos migratorios de la población chaqueña hacia la ciudad de Rosario.

Según el estudio realizado por la Municipalidad de Rosario en los asentamientos irregulares de la ciudad, el 28,9% de los jefes de familias migrantes vino desde el Chaco durante el período 1955-2000, siendo hasta el momento el índice más alto, es decir que es la provincia que más migrantes “proveyó” a nuestra ciudad.

Durante el período de 1975-1991 los chaqueños en Rosario llegaron a un promedio del 18,0% como consecuencia de las crisis económicas que se hicieron cada vez más evidentes en su lugar de procedencia, ya que los cierres de las fábricas eran continuos, y la industria algodonera agonizaba. Las *inundaciones de 1983*, y la hiperinflación empeoraron enormemente las condiciones de estos migrantes y reforzaron la motivación que los impulsara a la búsqueda de un lugar donde poder prosperar, y donde sus hijos aprenderían a leer y a escribir. Las localidades chaqueñas expulsoras de población hacia Rosario fueron Quitilipi, Resistencia, Sáenz Peña, Charata y Pampa del Indio, cuyos pobladores pertenecían a la etnia toba en un alto porcentaje.

Tobas en Rosario

El asentamiento de los qom en la ciudad de Rosario comenzó en el año 1968, con la llegada de las primeras familias que se afincaron en dos asentamientos irregulares populosos de la ciudad. Fueron también los que más problemas de adaptación tuvieron por ser “los primeros” en llegar, y no poder recurrir a los lazos de solidaridad y reciprocidad que se establecen entre migrantes procedentes de un mismo lugar. Sin embargo la presencia de grupos aborígenes provenientes de la región chaqueña en la ciudad no sería percibida sino durante los primeros meses de 1983, cuando las inundaciones del río Paraná en el Chaco y Formosa, provocaron el arribo a la ciudad de los contingentes más numerosos de tobas. Estas familias se ubicaron en terrenos ba-

²⁸ Fundación Banco Municipal de Rosario, *Asentamientos irregulares ...*, pág. 20.

jos, aledaños a la confluencia de vías de los ferrocarriles Mitre y Belgrano, en el barrio de Empalme Graneros, situado al oeste de la ciudad.²⁹

Las primeras noticias aparecieron en el diario *ROSARIO* -que no se edita actualmente-, en julio de aquel año, donde se publicó un par de artículos con entrevistas a los aborígenes recién llegados.

Señalaban como razones de estos desplazamientos poblacionales la falta de trabajo, la búsqueda de mejores condiciones de vida, de salud, y educación para los más jóvenes. La situación que atravesaban en sus lugares de origen, era desesperante e indigna, y a pesar de tener que vivir en una villa con las carencias que ello implica, la gran urbe siempre les ofrecería alguna posibilidad de subsistencia. Víctor Díaz, oriundo de Presidente Roque Sáenz Peña, dirigente máximo en aquel momento de este grupo de familias que se instalaron abajo del puente ferroviario en los terrenos que ocuparon explicaba al diario *ROSARIO* con elocuencia las condiciones que los motivaron a venir.

*"Allá no llega ayuda [...] Mi tribu no tiene ayuda, siembran algodón, y a veces salen mal porque escasean muchos elementos, y con la inundación es peor[...]Jallá la gente no conoce la plata, cuando se empieza el trabajo los primeros tres meses se paga a veces, después cuando llegan los meses les da vale para sacar mercadería, para sacar alpargatas[...] los aborígenes no tienen derechos y mucha gente se aprovecha y los tiene como esclavos, no hay justicia en nuestro pueblo, no hay derecho, sufren hambre."*³⁰

A ello se le sumó como razón para migrar, la marcada diferencia entre la dura vida en el campo y las nuevas oportunidades que le brindaba la ciudad, las posibilidades de conseguir "algo", "por lo menos acá hay basura para recolectar", pueden concurrir a una escuela que se encuentra a muy pocas cuadras, al igual que el hospital, tener luz eléctrica "colgándose" del tendido eléctrico, y agua potable a unos metros; en definitiva "lujos" impensables para su pauperizada vida rural. Además, en los primeros años de la década del ochenta, Rosario ofrecía varias alternativas para trabajos temporarios y en la construcción, sin que fuera necesaria una especialización. Por este motivo los qom, trabajaban como peones, y albañiles, y en diferentes tipos de "changan" como lo ejemplifica Juan Ramón Paredes:

²⁹ Edgardo Garbulsky, "Los grupos Kom", en Héctor Bonaparte, "Los que llegaron del Interior", (Rosario, Ediciones de Aquí a la Vuelta, 1990), pág. 26.

³⁰ Daniel Mariatti, "Tobas: pauperización de una cultura", *Rosario*, Rosario, Suplemento Cultural, 30 de julio de 1983.

*"En ese año (1983) que vinimos había mucho trabajo, porque hay gente que venían para acá para laburar, todos días entraban. Cuando vinimos acá había mucho trabajo. Entonces nosotros todos los sábados teníamos un peso, podíamos comer cualquier cosa, comprar asado. Una vez vino mi viejo y le di de comer asado, no sé cuántos años que no comía asado, me dijo mi papá. Y yo sabía que es así, porque allá si vos tenés unos pesitos tenés que cuidarte, no comprar pavadas, tenés que saber cuidar la plata. Si vos sos de joda, sos gastador, al otro día no tenés ni para comer. Acá no porque si vos sabés algo, y a lo mejor vender otra cosa, ya al otro día ya tenés para comer."*³¹

Migración golondrina

Las periferias de los centros urbanos fueron polo de atracción para complementar la subsistencia de los grupos poblacionales que llegaban a las grandes urbes, sin embargo, el ciclo estacional de trabajo era inestable porque dependía de las demandas de mano de obra en función de buenas o malas cosechas, y de períodos de alza y baja en el precio de las materias primas en los mercados internacionales.

Rosario y Buenos Aires se mostraron incapaces de satisfacer las expectativas de empleo y ocupación de las familias tobas. Esto provocó entonces que luego de una temporada retornaran a su lugar de procedencia, pero la imposibilidad de subsistir allí los impulsaba a retornar a la ciudad. Este proceso cíclico provocado por la falta de trabajo, a pesar de la tensión psíquica que genera lógicamente en las personas que migran constantemente permitió que los habitantes de los asentamientos qom en Rosario no rompieran totalmente con los patrones culturales de su lugar de procedencia³². A través de este proceso de **aculturación**³³, los tobas han resignificado el aspecto migratorio de su modo de producción tradicional cazador-recolector; pues no sólo vuelven al Chaco para la recolección sino también para visitar parientes y amigos e incluso para continuar con la práctica de la caza.

³¹ Elena Achilli - Silvana Sánchez, *La vida social de los Tobas. Propuesta para una currículum pluricultural desde la memoria grupal* (Santa Fe, Ediciones AMSAFE; 1997), pág. 58.

³² Margot Bigot - Graciela Rodríguez - Héctor Vázquez, *Los asentamientos tobas ...* pág. 86.

³³ Denys Cuche, *La noción de cultura en las Ciencias Sociales*, (Buenos Aires, Nueva Visión, 1999), pág. 69. La aculturación es el conjunto de fenómenos que resultan de un contacto continuo y directo entre grupos de individuos de culturas diferentes y que induce cambios en los modelos (patterns) culturales iniciales de uno o de los grupos.

Esta situación generó la imposibilidad de establecer cuál era el total de habitantes que residía en el asentamiento de Empalme Graneros, ya que el número de familias del Barrio Toba no era estable. Estas estrategias de supervivencia, mantuvieron las redes de solidaridad y reciprocidad, ya que aquellos que vivían en Rosario, llevaban en sus viajes al Chaco mercaderías o diferentes elementos que obtenían a través del cirujeo para ayudar en la medida de sus posibilidades a sus coterráneos.

No hay empleo para los Qom en Rosario

Buenos Aires y Rosario no pudieron satisfacer la demanda de los qom. Pero además, ellos no cumplimentaban los requisitos necesarios para la oferta laboral de estas ciudades, puesto que carecían de certificados escolares, cartas de recomendación, constancia de experiencia previa, y afiliación a sindicatos. En los primeros años de su llegada el idioma era incluso un obstáculo, pues no todos hablaban con fluidez el castellano, a lo cual se sumaba el elevado porcentaje de analfabetos. Según la investigación realizada por la licenciada Pivetta con los padres de los alumnos de la Escuela Bilingüe N° 1.333, situada en el nuevo Barrio construido por el Servicio Público de la Vivienda, los analfabetos y los analfabetos funcionales³⁴ alcanzaban un 64,7%.³⁵

La búsqueda de trabajo, implicaba operar por sobre el prejuicio que también tiene el toba instalado en su imaginario colectivo sobre el “blanco”, estigma producto de las conflictivas relaciones friccionales que han venido padeciendo los miembros de esta etnia.

Y por otro lado, su condición de aborigen también resultaba estigmatizante; el temor a las “pestes” que traían, o que “por ser toba” no eran lo suficientemente idóneos para realizar los trabajos. Algunos miembros de esta etnia, han admitido ocultar su lugar de nacimiento en las solicitudes de trabajo, porque buscaban pasar desapercibidos para no sufrir hechos discriminatorios por su origen. Consecuentemente los tobas pudieron ocupar sólo empleos temporarios, en calidad de *subocupados* sin ninguna cobertura social ni protección legal, ya que para el estado no existían como trabajadores porque las tareas las realizaban sin ningún contrato, es decir “en negro”. Las mujeres se desempeñaban como amas de casa en su mayoría, o el trabajo que podían conseguir era como empleadas domésticas en las mismas condiciones de

³⁴ Analfabeto funcional es aquella persona que sabe leer y escribir dentro de un sistema determinado, pero que no ha concluido la escolaridad obligatoria. En este ejemplo se denomina analfabetos funcionales a todos los padres hayan abandonado la escuela antes de 4° grado.

³⁵ Bibiana Pivetta, *Migración a ...,* pág. 50 y 52.

subocupación que los varones. Esto no ha variado en los últimos años. El análisis de la ocupación de los padres y madres de los niños de las Aulas Radiales "Juan Diego", entre 1995 y 1999, muestra que esta situación continuó y en algunos casos empeoró, porque decreció el mercado laboral, aún para efectuar trabajos temporales³⁶.

El cirujeo se acrecentó entre los varones, aunque los porcentajes no son significativos en relación al resto de las ocupaciones, y comienzan a reconocerse en condición de desocupados. La mediatización del fenómeno del desempleo debió haber influido en este proceso de auto identificación como desempleados. Sin embargo es una condición relativamente "ajena" a su idiosincrasia como lo muestran los números, ya que a pesar que las "changas", es decir la labor o prestación de servicios eventuales a cambio de remuneración, dejan a estos varones por temporadas sin trabajo, ellos no se consideran desempleados, ya que nunca estuvieron realmente *empleados* conforme a la concepción del hombre blanco urbano. Si se comparan numéricamente las cantidades de empleos o trabajos temporarios no han aumentado. Los valores se mantuvieron estables a lo largo de estos cinco años, porque hay que recordar que el número de alumnos originarios del Chaco, que es la muestra de población utilizada a los fines de este trabajo, ha ido decreciendo año tras año. Del total de padres, el 58% se halla en calidad de subocupados, y de este porcentaje el 58% realiza "changas", y el 24% se desempeña como peón de albañil. Desde su llegada hasta el año 2000 los qom no pudieron acceder a otro empleo que no sea el de las características mencionadas, es decir que dependen de las "changas" y de las oportunidades que les da la construcción como albañiles no calificados, para sobrevivir en las periferias urbanas de la ciudad de Rosario.

La venta y elaboración de artesanías fue una actividad practicada por una pequeña parte de la población toba. Pero ser artesano en la ciudad, implicó incorporar varias modificaciones. En el Chaco realizaban las artesanías con barro que obtenían de las lagunas, y al cual le agregaban huesos molidos, y los pocos colores que poseían eran extraídos de la corteza de los árboles. En la ciudad, el barro lo compran en la cerámica Alberdi, y a pesar que cada color tiene su significado utilizan *témperas*³⁷. Las figuras y formas que realizan han variado según la demanda urbana, y entonces moldean manos que "sirven" de ceniceros por ejemplo. Estos procesos de aculturación le han permitido convertir a la venta de artesanías en una estrategia de supervivencia. En ese sentido la ubicación del asentamiento qom en Empalme Graneros,

³⁶ Registros de Asistencia diaria. Aulas Radiales "Juan Diego", Nivel Inicial, 1º, 2º, 3º, 4º, 5º, 6º, 7º y 8º año, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999.

³⁷ Raúl Franco, Entrevista realizada por la autora en Rosario, 27 de julio de 2000.

siempre los favoreció, porque la avenida Alberdi, próxima al asentamiento, es un lugar propicio para la venta, y además a través de una arteria tan importante fácilmente pueden llegar al centro urbano "caminando", facilitándose así el acceso a otros lugares favorables para la venta.

En tiempos ancestrales el trabajo entre los qom estaba dividido según el sexo. En la ciudad algunas divisiones se mantienen, sobre todo durante los primeros años de recién llegados. Según los datos obtenidos en las Aulas Radiales "Juan Diego", el 71% de las madres se dedica al cuidado de su hogar, y especialmente a la crianza de los hijos, que suelen ser numerosos, y sólo el 13% se encuentra con trabajo. Sin embargo cabe destacar que la mayoría de este pequeño porcentaje se desempeña como empleadas domésticas por hora, o se dedican a "cirujear" o "pedir"³⁸, por ejemplo en las puertas de las iglesias o en semáforos.

El "cirujeo" se ha convertido en un modo de aculturación, siendo una adaptación de su modo de recolección tradicional. En el monte *recolectaban* Algarroba, luego en los campos *recolectaban* algodón, en la ciudad *recolectan* residuos, cartón, chapa, vidrio y todo tipo de material reciclable que permita su reventa. Además el físico está adaptado a caminar grandes distancias, y establecen recorridos fijos, que realizan diariamente estableciéndose una red de aprovisionamiento. En el monte la recolección era una actividad exclusiva de las mujeres, por eso el porcentaje de mujeres es mayor, aunque en la ciudad, los varones "cirujean" también. Además para los primeros contingentes era una opción de conseguir "algo" sin necesidad de un contacto con el blanco, evitando de esta manera focos de fricción en estos espacios de contacto interétnico que se generan en los diferentes ámbitos de la ciudad. Quienes se dedican a la recolección establecen recorridos fijos que se realizan diaria y sistemáticamente, y las mujeres, sobre todo aquellas que ya hace varios años que están en Rosario, "recolectan" también aquello que los vecinos les regalan cuando van pidiendo casa por casa; conformando redes de aprovisionamiento fijas y estables, es decir después de un tiempo "saben qué pedir y a qué vecino pedirselo".

A pesar de la agudización de la desocupación, Rosario sigue siendo una posibilidad. Durante toda la década del noventa la afluencia de pobladores de este grupo étnico no cesó. Según datos otorgados por Cristina Choque, presidenta de la Asociación Indígena Rosarina, al diario *LA CAPITAL*, entre cinco y siete familias tobas llegaban diariamente a la ciudad en 1996³⁹.

³⁸ Registros de Asistencia diaria. Aulas Radiales "Juan Diego" ...

³⁹ "Los indios plantaron su memoria en Rosario", *La Capital*, Rosario, 22 de abril de 1996.

Si bien ha disminuído en cantidad las migraciones no han cesado. Siguen llegando desde Chaco escapando de un destino de hambre y miseria. Se establecen en los lugares vacíos que encuentran, y desde noviembre de 2001, los nuevos habitantes están ocupando, en el corazón del barrio de Empalme Graneros, una amplia franja de terreno que se extiende en forma paralela a la Avenida Sorrento, cerca del arroyo Ludueña.⁴⁰

Desde 1983, las formas de trasladarse no han variado demasiado, llegan en trenes cargueros o en colectivos cuyos pasajes abonan trocando animales, o algún tipo de mercadería.

*"Ellos pasaban en los trenes cargueros en los que venían como podían, pasaban 3 o 4 días ahí arriba, frío, lluvia, hambre, familias enteras y encontraron ese espacio que estaba libre, y pasa como con los asentamientos de los lugares, bastó que uno diga y por qué no, y chau."*⁴¹

También la comuna de Timbúes los "ayuda" para que lleguen a Rosario y no se queden allí.

*Margarita y Daniel Lescano arribaron a Empalme Graneros hace sólo tres días junto a sus seis hijos. El periplo se inició en Roque Sáenz Peña (Chaco). "Vinimos en un tren carguero hasta Santa Fe junto con otras seis familias. Nos bajaron en la estación y la policía nos echó", recordó Margarita. La familia Lescano pasó toda la noche en la calle y a la mañana siguiente abordó nuevamente el tren que terminó su viaje en Timbúes, a 30 kilómetros de Rosario. Según su relato, los funcionarios de esa comuna se encargaron de que continuaran viaje hasta esta ciudad. "Nos subieron a una camioneta de la comuna y nos bajaron acá en el puente Sorrento", aseguró Daniel."*⁴²

En Rosario subsisten. Las demandas de asistencia social son cada vez mayores. Sobreviven "pidiendo algunas monedas", "cirujeando", y haciendo ocasionalmente alguna "changa". Lo que diferencia a Chaco de Rosario, es que "allá no se consiguen ni monedas".

⁴⁰ Diego Veiga, "La migración interna no se detiene y preocupa a los funcionarios provinciales. Decenas de personas llegan por mes a Rosario desde Chaco". *La Capital*, Rosario, 9 de junio de 2002.

⁴¹ Raúl Franco, Entrevista ...

⁴² Diego Veiga, "La migración interna..."

Primer “Barrio Toba”. El asentamiento de Empalme Graneros

Los terrenos sobre los que se asentaron la mayoría de las familias tobas que llegaron a Rosario a partir de 1983 son básicamente cuatro lotes que pertenecen a empresas metalúrgicas que ya habían quebrado a principios de los '70, y que nunca en estos años hicieron un reclamo efectivo y formal de la propiedad. Sin embargo existe la amenaza permanente de remate por parte del Estado, por la deuda impositiva que poseen estos terrenos. Estos lotes se extendían entre dos vías del Ferrocarril, una de ellas fue abierta y transformada en la avenida Albert Sabin.

La lógica de la ocupación del asentamiento responde a un sistema de lealtades y parentesco y a una misma pauta: cuando un aborigen se instala consigue dinero (“changas” y otros trabajos a destajo), luego trae a su familia o funda otra, y cuando un pariente o amigo de este viene, reside en su casa hasta poder construirse una vivienda precaria para recibir a su propia familia.

A principios de los noventa según un relevamiento realizado por Margot Bigot, la ubicación de las familias dentro del mismo asentamiento respondía al lugar de origen de las mismas. En un mismo sector se nucleaban las familias provenientes de la ciudad de Resistencia, de Colonia Aborigen, Roque Saénz Peña y las Palmas. Las personas provenientes de las zonas periurbanas chaqueñas se habían establecido en otra fracción de los terrenos sobre una explanada de hormigón, que formaba, junto a un galpón, las ruinas de las fábricas que habían existido en aquellos lotes. Al oeste de las antiguas vías del Ferrocarril Mitre en el sector denominado “La Mora” se instalaron familias provenientes de localidades cercanas a Castelli y Miraflores. Estas familias fueron desalojadas con topadoras luego de la privatización del ferrocarril.⁴³

⁴³ Margot Bigot - Graciela Rodríguez - Héctor Vazquez, *Los asentamientos tobas en la ciudad de Rosario*, en Diana Lenton, y Otros, *La problemática Indígena* (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992), pág. 82.

*"Todos pertenecen a una etnia pero existen profundas diferencias en los procesos de reconstrucción del universo simbólico en cada uno de los sectores. Existen diferencias en el imaginario colectivo, en las actitudes y conductas intra e intergrupales y en la relación con los miembros de los segmentos sociales con los que interactúan. También existen diferencias en el sentido y las formas de expresión de sus reivindicaciones étnicas, en los modos de asumir su etnicidad y la utilización de prácticas ligadas a la etno medicina toba"*⁴⁴

Estas diferenciaciones son el fundamento por el cual, antropólogos de la ciudad no están de acuerdo con la aplicación de la categoría *Comunidad* a todos los grupos de familias tobas que están asentadas en Rosario. Según las investigaciones realizadas por los mismos, más allá del grupo de familia extensa y de grupos de familias provenientes de un mismo lugar y que se auto identifican como parientes, parecen no existir las mismas expectativas ni posibilidades de expansión, ni el sentido de un interés común integrador, y con vistas a conseguir el logro de propósitos comunes⁴⁵ en todos los miembros toba que viven en Rosario, debido a que las relaciones se plantean en base a su lugar de procedencia. Esto ha dificultado a todos los grupos asentados en Rosario la relación con la sociedad hegemónica. La misma se realiza a través de representantes, líderes o caciques como los nombran los "criollos", pero la particularidad consiste en que un grupo reconoce a un "cacique" y otros no lo reconocen, y quizás otro núcleo admite como líder a un tercero. Los individuos que son considerados como ordenadores de la interacción social, tienen esta potestad porque les ha sido conferida a través del consenso implícito de los miembros del endogrupo, especialmente por los más ancianos. En la ciudad, como en el monte, y al igual que sus ancestros, el cacicazgo no es hereditario, y se le acepta su autoridad conforme a sus capacidades.

*Ser cacique[...] no era una persona cualquiera[...] Tiene una sabiduría sobrenatural y tiene espíritus acompañantes[...] Reunía todas las condiciones sobrenaturales, biológicas, físicas de la cultura. (Ofelia Morales)*⁴⁶

⁴⁴ Margot Bigot - Graciela Rodríguez - Héctor Vázquez, *Los asentamientos tobas ...* pág. 85.

⁴⁵ Héctor Vázquez, *Cognición y Reconstrucción de ...*, pág. 29.

⁴⁶ Elena Achilli - Silvana Sánchez, *La vida social de los Toba*pág. 27.

En el monte una persona era líder por sus destrezas para cazar y su poder como shamán, pero en la ciudad, y como producto de las relaciones interétnicas, existen tres tipos de liderazgos: el líder intraétnico, cuyo dominio se extiende en el ámbito familiar e intracomunitario; por otra parte se encuentra aquel líder que demuestra su autoridad y es reconocido por su contacto y conocimiento con la palabra divina, y en tercer lugar está quien ejerce la categoría de representante de la comunidad, generando estrategias etnopolíticas, posee una mayor capacidad para relacionarse en los canales jurídicos-políticos de la sociedad hegemónica, y es "capaz" de "conseguir" por su relación con los "blancos" mejoras en las condiciones de todo el grupo. Este tipo de líder, por lo general, es un miembro de la comunidad que mejor se expresa en castellano, y logra conseguir, por ejemplo caños para que el agua llegue a todo el asentamiento. Por esto mismo, los liderazgos van cambiando, y la población qom nunca se presentó como un todo fuerte y sólido frente a las autoridades y demás instituciones, lo cual les dificultó la defensa de sus intereses y la obtención de beneficios comunitarios.

La "frontera" en el Barrio Empalme Graneros

El asentamiento se desarrolló en el "limite" con el barrio de Empalme Graneros. El desborde de las aguas del Arroyo Ludueña, antes de la construcción de la represa, provocaba periódicamente inundaciones que anegaban todo el barrio. El asentamiento toba se encontraba localizado sobre la zona de desbordamientos del arroyo, lo que reforzó el sentimiento de discriminación hacia esta población ya que en general se la presentaba como un foco de enfermedades infecto - contagiosas susceptibles de contaminar a los vecinos. En 1992 la población toba de Empalme Graneros poseía un 30 % más de tuberculosis que los habitantes de otras villas de Rosario. Esta situación se vio agravada por el temor al contagio del cólera, y a pesar de no haberse manifestado ningún caso en la población toba, los vecinos del Empalme rehuían al contacto con ellos o con sus artesanías por temor al contagio. Las condiciones de vida de los qom en relación a los focos de infección no era diferente al de los otros habitantes de cualquier villa de la ciudad: falta de agua potable, ausencia de cloacas y pozos ciegos, desnutrición que conlleva a la disminución de las defensas inmunológicas. Esto provocó un movimiento vecinal para expulsar a los tobas, y trajo aparejado conflictos con los "criollos" que vivían en la villa pero que se identificaban con la escala de valores de grupos sociales más pudientes, pese a ser tan carenciados como los qom.

La agrupación vecinal *NUMAIN* fue el núcleo de presión para desalojar a los qom. En 1987 la Municipalidad de Rosario, asesorada por un equipo de

antropólogos de la Universidad Nacional, realizó un censo, y comenzó la elaboración de un Plan de viviendas para relocalizar la Comunidad Toba de Empalme Graneros. Este proyecto fue impulsado por un grupo técnico del ente municipal (arquitectos, antropólogos, asistentes sociales) y la Comisión *NAN KOM* (gente toba) integrada con "representantes de cada uno de los sectores del asentamiento". Los terrenos donde fueron relocalizados hacia el sudoeste del Municipio, eran 22 hectáreas compradas a Ferrocarriles Argentinos delimitadas por Av. Provincias Unidas y Avenida de Circunvalación.⁴⁷

Relocalizar a esas personas y erradicar el asentamiento de ese lugar que se inundaba era absolutamente necesario, pero este proyecto fue llevado a cabo finalmente haciendo caso omiso a las formas de organización de las familias involucradas. Las viviendas fueron diseñadas para albergar familias tipo: dos dormitorios, cocina comedor, baño y galería. Sin embargo, la estructura familiar toba responde a una organización extensiva de la misma, es decir conviven dos o tres generaciones en la misma vivienda. Esto ha originado la actual situación de hacinamiento que sufren los tobas en este sector de nuestra ciudad, donde alrededor de 2500 habitantes habitan 300 viviendas. Si bien no son muchos los parientes que siguen llegando del Chaco, los hijos de los chaqueños son los que se encuentran sin un lugar al momento de formar su propia familia.

Las obras de infraestructura (canalización del Ludueña) comenzaron varios meses antes de la primera etapa de relocalización, lo que implicó la "destrucción de casillas" con topadoras, generando sentimientos de indefensión entre los pobladores de "La Mora" en especial, porque fue el sector definitivamente erradicado. Esos terrenos y los linderos a las vías fueron desalojados, y una gran parte de esas familias, fueron reubicadas en el barrio construido por la Municipalidad.

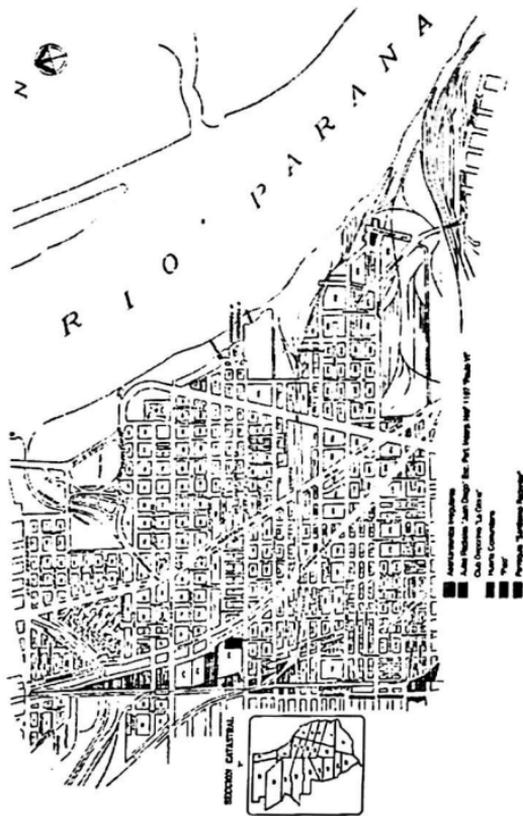
Actualmente en esta sección no queda ninguna casilla, porque fueron removidas para hacer el saneamiento para el escurrimiento de las aguas, ya que se anegaban estos terrenos como consecuencia de las inundaciones del Ludueña. Despejaron esta zona para hacer teóricamente una canalización y evitar las inundaciones, pero en una parte de estos terrenos construyeron inmediatamente el Club "La Gloria", que pertenece a Empalme Graneros.

"Sonia: Del otro lado, pero de éste (se refiere al sector de la escuela) limpiaron..."

Valeria: Eran terrenos del Ferrocarril, y como el Ferrocarril quería sus terrenos, no sé para qué, entonces pidió el traslado de esa gente a otro lugar...entonces se hizo dos veces, la primera vez se levantó, y volvieron

⁴⁷ Edgardo Garbulsky, "Los Tobas y su historia de ...

a venir gente y volvieron a hacer, y ésta última vez no se los dejó...
Valeria: Volver a asentarse. Era como que el Ferrocarril quería sus terrenos porque eran de ellos, entonces venían con topadoras y "limpiaban", no era que podías vos sacar las chapas...
Valeria: ... sacabas la ropa y los chicos y los chicos y la topadora venía y limpiaba...así hicieron las dos veces..."⁴⁸



Asentamiento gom en Empalme Graneros

Fuente: Elaboración propia sobre la base del mapa de la Municipalidad de Rosario. **Fundación Banco Municipal De Rosario, Asentamientos irregulares ...**

⁴⁸ Sonia Benegas - Valeria Balbasoni, Entrevista realizada por la autora en Rosario, 03 de Julio de 2000.

Los Qom necesitan una escuela en Rosario

El Barrio toba de Empalme Graneros pertenece a la jurisdicción eclesiástica de la Parroquia *Santísimo Redentor*. En 1988, el sacerdote católico Raúl Franco fue designado párroco de la misma, y junto a la hermana Sara Maidana, religiosa franciscana del Colegio "Nuestra Señora de Guadalupe" comenzaron a "caminar la zona"⁴⁹ como él mismo refiere. Decide por entonces contactarse con personas que participaban en la *Pastoral Aborígen* de Rosario, en el marco del Equipo Nacional de Pastoral Aborígen (ENDEPA), especialmente con un sacerdote que vive en Formosa, Francisco Nazar, que estuvo 25 años viviendo en el monte, porque era necesario interiorizarse sobre la problemática indígena.

El sacerdote y la religiosa empezaron, junto a miembros del ENDEPA a visitar las casas del barrio, a acompañar y socorrer a la gente de la comunidad, sin pautas demasiado estrictas de trabajo, sólo escuchar y estar abiertos a las demandas y propuestas de la población toba.

Desde el año 1985, la hermana Sara, con la colaboración de algunas alumnas del Colegio "Nuestra Señora de Guadalupe", que se encuentra a pocas cuadras del asentamiento, venían dando clases de apoyo escolar periódicas a los niños de la comunidad, bajo un árbol, porque se hacía imperioso colaborar con alguna de las muchas necesidades. El respeto con que se dirigían a esas alumnas de Guadalupe, tratándolas como maestras, y el entusiasmo con que los pequeños tobas asistían a las clases de apoyo, hizo cuestionarse tanto al sacerdote como a la religiosa sobre el valor de la educación para los niños y adolescentes qom a los cuales les urgía alfabetizarse, tener una capacitación mínima, y certificados de escolaridad, elementos todos que les permitieran acceder a un trabajo que no se redujese a empleos temporales como el cirujeo.

A la pobreza y marginalidad, tanto como al desarraigo que sufrían los qom, se le sumaba la discriminación.

*Las otras escuelas no los aceptaban al venir del Chaco [...] pensaban que los chicos estaban infectados de tuberculosis o de alguna otra enfermedad contagiosa, el fantasma de los chicos que siendo aborígenes qué enfermedades extrañas podían traer, entonces las escuelas de alrededor oficiales o privadas no los aceptaban. No les decían que era directamente por eso, pero les decían que no había matrícula o que no tenía el pase [...]*⁵⁰

⁴⁹ Raúl Franco, Entrevista ...

⁵⁰ Sonia Benegas - Valeria Balbasoni, Entrevista ...

Necesidad de guardapolvos blancos

Las circunstancias descritas suscitaron en estas personas la idea de generar un espacio para la educación de la población qom que estaba siendo excluida del sistema educativo, en medio de nuestra ciudad, sin que ninguna autoridad aparentemente lo percibiese. En 1988, la hermana Sara presentó un proyecto para la creación de una Escuela en el Servicio Provincial de Enseñanza Oficial, pero fue rechazado por ser conflictiva la situación de los terrenos ocupados y de la escuela, “Y nos dijeron... ustedes que son ¿curas, monjas, por qué no van a Enseñanza Privada?”⁵¹. El mismo contemplaba la edificación de las aulas dentro del ámbito del asentamiento irregular, sobre los terrenos ocupados por la población qom. El espíritu del mismo era que la escuela estuviera inmersa en la realidad de los qom, que la sintiesen propia, no una escuela del blanco a la cual ellos estarían obligados a ir, debiendo salir de su “lugar”. La resistencia de las autoridades se debía a la conflictiva situación de la propiedad de esos terrenos donde se construyó finalmente la escuela, puesto que a pesar de estar desocupados y abandonados pertenecían a algún particular. La Institución Educativa vive hoy día constantemente amenazada junto a toda la población del asentamiento por el posible desalojo. Pero si se hubiese construido la escuela fuera del asentamiento, se hubieran traicionado las convicciones que sustentaron la proyección de la misma y los motivos que la originaron. Por esto mismo, en la actualidad, el personal docente y no-docente que trabaja en “Juan Diego”, es quien *entra al barrio* para desempeñar su tarea.

Ante esta situación el proyecto de la escuela de la comunidad toba fue presentado al Servicio Provincial de Enseñanza Privada, dependiente del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe, cuyas autoridades lo recibieron con beneplácito porque como expresa el mismo Franco:

“[...] no había ninguna escuela toba, no había ninguna escuela pública, oficial, esta era una propuesta de la escuela privada, que por fin la escuela privada hundía sus raíces en los barrios pobres.”⁵²

Sin embargo, era necesaria la aprobación del Arzobispado de Rosario, que en un principio no la otorgaba. Asesorados por el sacerdote formoseño, “que sostenía que primero había que hacer, y luego pedir permiso”, la Hermana Sara, Raúl Franco y el grupo de padres qom, comenzaron directamente con la construcción de dos aulas, sin imaginar el crecimiento posterior. Pe-

⁵¹ Raúl Franco, Entrevista....

⁵² Raúl Franco, Entrevista....

ro la obra avanzaba, y la aprobación no llegaba. Se decidió entonces concretar un encuentro con monseñor Mario Maulión, Obispo auxiliar de Rosario en ese momento, 1989, entrevista a la cual asistieron junto al párroco representantes de la comunidad qom, que eran actores principales de este proyecto. Ante la argumentación de estos padres, que alegaban que con la creación de la escuela sus hijos finalmente dejarían de ser ignorantes como ellos, que no serían más engañados como lo fueron ellos tantas veces, el obispo no pudo negarse. El objetivo de los padres era que sus hijos aprendiesen a leer y a escribir, para que no fueran “atropellados” como ellos por su analfabetismo y desconocimiento. Comenzaron entonces la búsqueda de alguna institución escolar privada que admitiera a esta escuela, ya que por su realidad de no poseer propiedad alguna, debía constituirse como aulas radiales, de manera tal que ante algún problema, y/o desalojo, el personal fuese absorbido por la escuela de la cual se dependería. Encontrar dicha Institución, no fue tarea fácil. Finalmente las autoridades de la Escuela Particular *PAULO VI N° 1197*, institución educativa perteneciente a la Parroquia Cristo Rey, aceptaron la propuesta con gran entusiasmo y expectativas.

Con la anuencia del Arzobispo Monseñor Jorge Manuel López, el interés de las autoridades de Paulo VI, el aval de las supervisoras del Servicio Provincial de Enseñanza Privada, y así mismo de las autoridades de la Superintendencia -quienes se comprometieron con recursos materiales, pedagógicos y de conducción en este proyecto- se acordó lo siguiente:

- la creación de aulas radiales para brindar escolarización a los niños del barrio.
- la edificación de dos aulas que dependerían pedagógicamente de la Escuela Particular Paulo VI N° 1197.
- ampliación de la planta funcional de “Paulo VI” por parte de la SPEP, otorgando los siguientes cargos subvencionados por el Estado: dos docentes nivel primario, y un cargo para la vice-dirección.
- solicitud de donaciones para solventar gastos de materiales de construcción y remuneración para los albañiles.

De esta manera, a partir de octubre de 1989 los docentes María del Carmen Martín (cargo creado), Silvina Quamil (cargo creado) y la vicedirectora Laura Sellares comenzaron a dar clases a un grupo de alumnos en una vivienda precaria que había funcionado como centro de artesanías

Según la situación escolar de los alumnos, fueron divididos en dos grupos: aquellos que habían concurrido a la escuela, y los que no tenían ninguna experiencia escolar. Por falta de espacio no podían concurrir simultáneamente, por lo que las clases se limitaban a dos horas diarias.

El dinero para la construcción de las aulas fue donado por diferentes personas a través de la Parroquia, el techo fue una donación del pastor Carlos Duarte de la Iglesia Unida del Río de la Plata.

Lo que pasa que la escuela no es lo que es ahora...al haber solamente dos saloncitos, se cocinaba ahí ¿no? Lo que serían ahora los baños de las maestras, ahí era la cocina, todo era tierra, no había pintura, nada, y tampoco había piso...⁵³

El 9 de junio de 1990, se inauguraron las aulas en su actual emplazamiento. La vicedirectora Sellare sería reemplazada al año siguiente por Alicia Ramonda. Pedagógicamente la escuela se organizaba en un primer grado a cargo de María del Carmen Martín; y en un multigrado a cargo de Laura Do Brito, con alumnos que cursaban desde segundo a quinto grado; el objetivo transversal era la socialización y la formación de hábitos de higiene.

Cada grado estaba subdividido en niveles de aprendizaje. Dentro de primer grado, en el mismo salón, se organizaban cinco niveles; los alumnos que se agrupaban en el nivel básico tenían seis o siete años, pero los contenidos que se enseñaban eran los de Jardín de Infantes, motricidad y ubicación espacial; con el otro nivel se trabajaban los contenidos de Pre-escolar, y así hasta que el grupo se encontraba recién en quinto nivel abordaba los contenidos mínimos correspondientes a la Currícula de primer grado.

No habían sido designados docentes especiales, por lo tanto estas áreas (Música, Educación Física, Dibujo, Actividades Prácticas) estaban a cargo de la docente del grado. En primer grado por ejemplo recién en el año 2000 fue designado un profesor para el área de Educación Física.

En 1992 se inauguró el comedor y otro baño, pues hasta ese momento sólo había uno construido. Con el aporte de fondos provinciales, fue posible suministrarles a los alumnos el almuerzo, además del desayuno que ya recibían.

Valeria: Y estaba José Luis [portero] y Alicia... Alicia la directora, vos charlabas con ella, y ella picaba cebolla, pelaba papas, y atendía gente...junto con José Luis que fue el primero... entre ellos hacían la comida ellos dos, así que era multiuso, la directora atendía, cortaba papas, pelaba, porque teníamos el turno mañana solamente, cocinábamos a la mañana solo, y hacía bueno todo, la multifacética, hacía la leche, en esa época se daba pan con manteca y dulce, así que untar pan, manteca y dulce a los panes...⁵⁴

⁵³ Sonia Benegas - Valeria Balbasoni, Entrevista

⁵⁴ Sonia Benegas - Valeria Balbasoni, Entrevista



Aulas radiales “Juan Diego” (1992)

Fuente: Archivo Aulas Radiales “Juan Diego”

A medida que la escuela creció, la principal preocupación por parte del personal directivo y docente fue, y continua siendo, la deserción escolar en los grados superiores, a partir de cuarto grado. En encuestas realizadas por los maestros a los padres, la mayoría manifestó que sus expectativas sobre la escuela era que el hijo “por lo menos aprenda a leer y a escribir”, que “sean más que ellos”, “que sean alguien en la vida”. Cumplido este objetivo los padres no seguían enviando a sus hijos a la escuela porque necesitaban que trabajaran y colaboraran económicamente con la familia.

En la actualidad, esta situación se ha modificado parcialmente, pero la deserción continua: los chicos abandonan la escuela ya no por decisión de los padres sino por propia voluntad. La repitencia, la apatía, el sentimiento de “inutilidad del saber” para conseguir mejor trabajo, la imposibilidad de seguir cursando octavo y noveno año y el Polimodal en el mismo establecimiento escolar, la necesidad de los padres de que los hijos mayores ayuden en las tareas de cirujeo, trueque, aseo de la casa, cuidado de los hermanos más pequeños, generan un número importante de ausentismo, principal causa del fracaso escolar.

Las situaciones familiares (abandono, violencia familiar, desmembramiento provocado por la migración) y, la situación socio-económica de los

alumnos, junto a la escasez de las becas otorgadas por el estado (la demanda supera ampliamente la oferta), conspiran contra la permanencia del alumno en la escuela.

En 1993 se graduaron las dos primeras alumnas de séptimo grado, de los cuales sólo una, Graciela Báez, pudo continuar los estudios secundarios en el Colegio "Nuestra Señora de los Ángeles" graduándose en el año 2000 como bachiller, y actualmente está terminando sus estudios como profesora de EGB1 y EGB2. Cabe destacar el enorme apoyo familiar con que contó esta alumna, la apertura y colaboración de toda la Comunidad Educativa y, sobre todo la cooperación de Raúl Franco que ofició de "conector" y vehiculizó la comunicación e interacción interétnica e interreligiosa, ya que Graciela junto a su familia pertenece al culto evangélico, religión que practica en su amplia mayoría la población qom venida del Chaco.

Cambios en el barrio y en la escuela

Al principio los alumnos habían denominado a las aulas "Puertas del Cielo", pero finalmente las autoridades las bautizaron "Juan Diego".

El nombre fue una sugerencia del secretario de monseñor López, ya que Juan Diego acababa de ser beatificado³³ y en el Mensaje del Milagro de la Virgen de Guadalupe se visualizaba la valoración y dignificación de la cultura aborigen y de los más pobres y marginados. La escuela y aquellos que motivaron su creación se identificaban profundamente con la historia de Juan Diego.

A posteriori y con motivo de su viaje a México, monseñor Maulión trajo de regalo para la escuela una imagen de la Virgen de Guadalupe y de Juan Diego, por lo cual se construyó una gruta en el comedor para su ubicación.

Monseñor Maulión conectó a las autoridades de las aulas con la Fundación Lanzillota, quien aportó el dinero para el arquitecto, los materiales, y los sueldos para los padres constructores, permitiendo la ampliación de la escuela en 1994. Se construyeron la dirección, tres salones (uno para Nivel Inicial), baños para Nivel Inicial, la biblioteca, el patio, la galería y la fachada actual. Se ampliaron los baños existentes y el comedor.

Esto permitió el crecimiento vegetativo de la escuela, la ampliación de su matrícula y la creación de nuevos cargos por parte del Servicio Provincial de Enseñanza Privada, seis docentes (uno para nivel inicial) y dos ayudantes de cocina, ya que el número de inscriptos iba en aumento año tras año.

Luego de la relocalización, el barrio toba, sufrió grandes transformaciones debido a la llegada de criollos al asentamiento que ocuparon parte de los

³³ El 30 de Julio de 2002 Juan Diego fue santificado.

espacios vacíos dejados por las familias trasladadas al nuevo barrio construido por la Municipalidad de Rosario.

No, la gran mayoría que quedaron son descendientes, hay algunas familias puras, pero son pocas, porque estos barrios, cuando empezó todo esto de los ajustes económicos de la época de Menem, esto empezó a crecer a crecer... no solamente crecimos nosotros, crecimos porque hubo una necesidad de crecer...[...] entonces ahora no solamente viven tobas acá, acá cualquiera que le va mal, que no puede pagar un alquiler, que perdió su trabajo, que tiene familia, y que necesita comer y que vive de changas, se viene acá!!!...se busca una de las villas más tranquilas, y así, esto se ha ido aumentando, y aumentando, entonces ha perdido proporciones, pero no es solamente en este pedacito de país...⁵⁶

La escuela continuó desarrollándose por al aumento de la población del asentamiento, que se fue extendiendo sobre los terrenos “libres”. Los restos del galpón existente en estos lotes a la llegada de las primeras familias qom, fue utilizado como “cantera” de ladrillos y chapas, para la construcción de las precarias viviendas. Aprovecharon la edificación para “apoyar” sus casas sobre el paredón del galpón, pero se derrumbó durante una tormenta en el año 1993, matando a los padres de una alumna de las Aulas Radiales. Todo el sector que ocupaba el galpón, en la actualidad es un hacinamiento de viviendas precarias, de materiales reciclados y recolectados, sin agua corriente ni cloacas, que se continúan ininterrumpidamente hasta la Avenida próxima.

Valeria: Y teníamos algunos criollos, algunos...

Paula: ¿Y como fue modificándose eso? ¿Cómo se fue modificando la población y por qué?

Valeria: Al tener el cambio de traslado de gente como te dije a otros barrios, y fueron haciendo el barrio de Circunvalación y Rouillón, al tener esa modificación y tener menos población toba fueron ingresando, fueron viniendo chicos que eran echados de otras escuelas y como sabían que nosotros aceptábamos a cualquier chico que no tuviera escuela...fueron viniendo chicos de la escuela Ortolani, echados allá por mala conducta, entonces fueron viniendo acá y se los fue aceptando, eso fue la apertura de criollos, como sabían, iban preguntando cuál escuela aceptaba el chico con mala conducta, y fueron cayendo acá, la madre quería escolarizar al chico y cómo no tenía...

⁵⁶ Sonia Benegas - Valeria Balbasoni , Entrevista

Paula: ¿Cómo fue cambiando la población del colegio a qué llaman criollos?

Sonia: A nosotros... al blanco, aunque yo soy negra ellos dicen que soy blanca

Valeria: El que no es aborígen es criollo³⁷



Terrenos del asentamiento de Empalme Graneros durante los primeros años de la llegada de los habitantes tobas al asentamiento

Fuente: Fotografía perteneciente a la Familia González, residentes actuales del Asentamiento Toba de Juan José Paso y Av. Corazzi

La población estudiantil en las aulas radiales

A principio de 1992 fueron trasladadas las primeras 50 familias tobas desde el asentamiento del barrio Empalme Graneros, al nuevo barrio construido por la Municipalidad. Esos "lugares vacíos", dejados por el desmantelamiento de las casillas fueron prontamente ocupados por nuevos migrantes procedentes del Chaco, y también por aquellos que provenían de otras provincias, o de distintas villas miseria de la misma ciudad. El asentamiento fue

³⁷ Sonia Benegas - Valeria Balbasoni, Entrevista

creciendo con la llegada de los "nuevos" vecinos, y a consecuencia del crecimiento vegetativo esperable en un núcleo poblacional que se halla en edad reproductiva. La edad promedio no supera los 50 años⁵⁸ y algunos artículos periodísticos calculan esa cifra entre 30 y 35 años⁵⁹.

Estos cambios afectaron también a las Aulas. A través de los Registros de Asistencia diaria consultados entre 1995 y 1999 se puede observar el aumento del número de los nacidos en Rosario. El crecimiento vegetativo se denota al comprobar que los nacidos en Rosario superan a los nacidos en el Chaco, en los primeros cursos escolares: desde nivel Inicial hasta 2º año. Esta característica se acentúa en los años 1997, 1998, 1999. Mientras tanto en los cursos superiores la situación es a la inversa, los alumnos oriundos del Chaco superan a los de Rosario. Por ejemplo en el año 1998, los inscriptos en Nivel Inicial, Jardín de 4 años, son 34, de los cuales 19 han nacido en Rosario, 4 en el Chaco, 1 en Granadero Baigorria, y hay dos alumnos cuyos datos no figuran. En tanto que, durante ese mismo año, en 7º había 10 inscriptos, 2 nacidos en Rosario, 5 en el Chaco, 1 en Santa Fe, y de 2 alumnos no se obtienen datos. Si se observa estos mismos datos en 4º, se puede verificar que de los 41 inscriptos, 13 provienen del Chaco, 15 de Rosario, 1 de Santa Fe, 1 de Arroyo Seco, otro de Buenos Aires, 9 alumnos no muestran los datos correspondientes. Los cursos superiores poseen mayor cantidad de chaqueños, porque estos alumnos han llegado a la ciudad junto a sus familias cuando cada uno tenía entre 1 y 9 años.⁶⁰ Además se puede inferir que las familias tobas que siguen llegando a la ciudad no se establecen ya en el radio más próximo a las Aulas, sino que se ubican en las áreas linderas a las vías del ferrocarril pero más hacia el norte de la ciudad. La realidad del asentamiento es que no hay espacios libres ya para ocupar, y el terreno que queda entre las calles Juan José Paso y Reconquista, al oeste de la huerta comunitaria (Cfr. Mapa N° 1) es utilizado como espacio comunitario de recreación, aunque los acuerdos son implícitos, los sábados y domingos por la tarde siempre se reúnen allí para realizar torneos de fútbol.

En el número de alumnos provenientes de otras provincias, si bien comparativamente es una cantidad poco relevante, se destaca el aumento constante que se produce año a año, revelando la presencia de migrantes "criollos" en el asentamiento; y además han ingresado 5 alumnos paraguayos entre 1997 y 1999, mientras que en los años anteriores no se registran extranjeros en ningún curso.

⁵⁸ Fundación Banco Municipal De Rosario, *Asentamientos irregulares...*, pág. 23.

⁵⁹ Leonardo Freidenberg, "Tobas en la gran ciudad", *Revista El Periodista*, Buenos Aires, 14 al 20 de Abril de 1989.

⁶⁰ Registros de Asistencia diaria. Aulas Radiales ...

Ahora bien, del análisis de los alumnos oriundos del Chaco el 44,6%⁶¹ provienen de las localidades ubicadas en la denominada Planicie Algodonera. Por lo tanto un núcleo importante del asentamiento se desempeñaba como cosecheros de algodón en el Chaco, lo cual les facilitó las readaptaciones que hizo este grupo étnico: el cirujeo como un nuevo modo de “recolectar”, y las migraciones golondrinas, a modo de adaptación del nomadismo tradicional, puesto que vuelven periódicamente a su lugar de origen para trabajar en las cosechas. Los alumnos también acompañaban a sus padres a la segada, ausentándose de la escuela durante el período que duraba la misma. Los docentes dejaban sentado en el registro diario de asistencia los motivos por los cuales los alumnos egresaban de la escuela. En mayo o en julio la causa principal de abandono era la cosecha, aunque luego regresaban a la ciudad y volvían a la escuela. En el verano casi la mayoría de los alumnos, aprovecha para ir al Chaco para visitar a los abuelos y demás parientes que han quedado allá.

Del departamento chaqueño Libertador General San Martín provienen también una cantidad considerable de alumnos. Aquellos que proceden de Pampa del Indio, General San Martín (antes El Zapallar) y Napalpí traen en los relatos orales de sus abuelos, el “fin de los grandes cacicazgos” en las reducciones estatales.

¿Escuela bilingüe?

El aprendizaje del idioma (término utilizado por los mismos qom para designar su lengua) ha quedado reducido al ámbito familiar. Enseñar qom dentro de una población de alumnos cada vez más variada resultó ser conflictivo, con algunos padres especialmente.

Durante los primeros meses del año 1994, un maestro bilingüe estuvo trabajando en la escuela. El objetivo era que los niños “aprendiesen” el idioma, no sólo traducir al castellano, pero los resultados fueron negativos, porque ni todos los alumnos ni aún el profesor provenían del mismo lugar del Chaco, las diferencias en pronunciación, significados, escritura, hicieron muy difícil la enseñanza y aprendizaje de la lengua. Un padre le explica así a una maestra:

“es como Argentina, el cordobés tiene una forma de hablar, un acento, el sanjuanino otro, el del norte otro, entonces en nuestra lengua también hay distintos acentos según dónde estén...no es lo mismo, es decir el Chaco está dividido, entonces no es lo mismo, entonces no se enten-

⁶¹ Registros de Asistencia diaria. Aulas Radiales ...

*dfan, como eran de distintos lugares, con este maestro bilingüe no se entendían, porque él hablaba de una forma, que la mayoría eran de otros lugares, es como entender a un cordobés...”*⁶²

El principal inconveniente es que la lengua qom es una lengua ágrafa, por lo tanto las comunidades recién ahora están generando acuerdos sobre la escritura. Una situación que manifiesta elocuentemente lo expresado es que en este barrio viven algunas pocas familias Mocovíes que tienen una Biblia que según algunos está traducida a su lengua, y otros sostienen que está escrita en Toba.

*Mientras que el "espacio funcional" de la lengua toba es el de la comunicación familiar, intraétnica, religiosa, el dominio del español rioplatense es el de la comunicación con los miembros de los segmentos sociales de la sociedad regional con los que interactúan.*⁶³

Los mismos padres sostenían que el aprendizaje del idioma se debía realizar dentro del ámbito familiar, era una responsabilidad de ellos, de la familia; el deber de los maestros según lo manifestado por los mismos padres, era enseñarles a sus hijos aquello que ellos no podían: sumar, restar, leer, escribir.

Uno de los mayores problemas que se observan es la pérdida del dominio del "idioma" en las generaciones más jóvenes, en aquellos que vinieron de muy pequeños o que incluso nacieron aquí. Desconocen cada vez más la propia lengua, sólo la entienden y no pretenden aprenderla. La lengua del grupo es considerada por ellos mismos inferior a la dominante, llegan a concebirla como una carga inútil que hasta puede ser un obstáculo para el aprendizaje del español rioplatense⁶⁴. Este proceso denominado bilingüismo regresivo, es preocupante puesto que el lenguaje nativo es fundamental para preservar los rasgos culturales de cualquier grupo social.

Sonia: Ves a la chica que vino recién, Patricia, a ella no le interesa aprender su lengua y en su casa son todos tobas, y su madre habla en toba todo el tiempo, no sabe el castellano, y a ella no le interesa, no tiene el más mínimo interés, son las nuevas generaciones, como en todas las sociedades, los jóvenes no les interesa y les parece que lo arcaico es arcaico y no cultura, entonces viste es como que se empieza a desgas-

⁶² Sonia Benegas - Valeria Balbasoni, Entrevista

⁶³ Héctor Vázquez, "Cognición y Reconstrucción... , pág. 25.

⁶⁴ María de los Ángeles Sagastizabal, *Diversidad Cultural* ..., pág. 37.

tar, a desdibujar...la hermana mayor de ella, está casada, no tiene hijos, y habla el toba como vos y yo estamos hablando en este momento, [...]le vive diciendo, hablás mal, expresate bien, esa frase no es así, todos los hijos tienen nombre aborigen de bautismo, Patricia también, y aparte tienen nombre criollo[...]yo cuando entré a visitarla me pareció increíble como se hablaban, te estoy diciendo una familia que he visitado varias veces, pero yo entré en un momento así muy fuerte a nivel familiar, la nena la acababan de traerla del hospital, llovía a cántaros y entre ellos se hablaban y se hablaban así en idioma, y Patricia totalmente negada, hasta para pronunciar el nombre de su hermana, su mamá le decía pronuncialo bien, hablá bien, vos nunca lo querés aprender, o sea que a mi me parece que esto solamente lo puede cuidar la familia...⁶⁵

Durante los primeros años de la década del ochenta los tobas sufrieron discriminación y falta de reconocimiento. La presencia qom era inadvertida por la sociedad rosarina, por ejemplo para una Fiesta del Día de la Bandera trajeron para el desfile aborígenes Mapuches desde Neuquén para que desfilaran frente al Monumento a la Bandera, mientras que en Rosario vivían ya alrededor de cuatrocientas familias de aborígenes.

Esta fue una forma de negar lo que son, de decir no existen, no están. Toda la situación que ellos padecían destruía lentamente el autoreconocimiento étnico, generaba vergüenza y por consiguiente negación de su origen, negación de su identidad.

Sonia: ...sobre todo los primeros años, se trató de trabajar con el proyecto de afectividad, de la aceptación del origen, de la identidad propia...

Valeria: Porque ellos para insultarse se decían toba

Sonia: Para decirse malas palabras, como insulto, ellos eran tobas... es como si yo para insultarte yo te dijera "Paula" uso lo que vos sos para insultarte,

Valeria: Entre ellos mismos, de un toba a otro toba

Sonia: No ahora no...ahora es diferente

Valeria: Porque ellos lo sentían así, la gente los rechazaba, no eran queridos por nadie, los usaban, porque a lo mejor por un voto les prometían una chapa, una cosa que era necesaria para ellos y no se lo daban... por eso estábamos en estado de observación, a ver qué cosa prometíamos y cumplíamos...

⁶⁵ Sonia Benegas - Valeria Balbasoni, Entrevista

Paula: Y eso se modificó en su momento o cual es el estado actual en todo caso... o en realidad fueron perdiendo identidad como pueblo porque se fueron quizás fusionando...

Sonia: No, no me parece creo que fue tomar consciencia de sus raíces, pienso que fue aceptación de lo que son y... fue un proceso lento...⁶⁶

Respeto por la diversidad cultural. Educación intercultural

Como se dijo, las Aulas Radiales dependen de "Paulo VI", que es una escuela parroquial, sin embargo catequesis no es un espacio curricular obligatorio, pues conforme a su ideario la evangelización pide invitar a la fe sin coacción alguna; por esto mismo los proyectos de evangelización que se han desarrollado en el ámbito escolar siempre han sido optativos, porque sin dejar de anunciar un mensaje de liberación y de ser Jesucristo el centro del mensaje, las autoridades escolares afirman que toda cultura merece el máximo respeto, simpatía y apoyo.

Los registros mensuales de las aulas son abiertos, es decir, la cantidad de alumnos por curso varía todos los meses debido a la movilidad (ingresos, egresos y/o abandono) de los mismos. En los primeros años de la escuela, esto tuvo su razón de ser porque los alumnos mayores viajaban en mayo aproximadamente al Chaco a realizar la cosecha del algodón y retornaban a fines de junio. En otra escuela estos niños no hubiesen sido aceptados por la cantidad de ausencias, sin embargo coherentes con su Proyecto Educativo Institucional, en las aulas los docentes elaboraban las estrategias didácticas necesarias para que estos alumnos pudiesen promover el año a pesar de esos dos meses de ausencias.

Si bien la escuela fue forjando y construyendo su propia identidad a partir de los rasgos característicos de la comunidad en la cual estaba inserta, la diversidad cultural entre ella y la comunidad qom se hizo evidente. Pese a la aparente pérdida de los rasgos culturales, ciertas concepciones y sistemas del aborigen permanecen y subsisten en el inconsciente colectivo y en los individuos de la comunidad. Los elementos de la cultura dominante que han sido asimilados son resignificados desde la historia personal, familiar y comunitaria. Es por esto que pese a la sociedad dominante los pueblos aborígenes han sido capaces de preservar sesgos constitutivos de su identidad.⁶⁷ El concepto de tiempo, su percepción, valoración y medición dentro de la cultura

⁶⁶ Sonia Benegas - Valeria Balbasoni, Entrevista

⁶⁷ María de los Ángeles Sagastizabal, *Diversidad Cultural ...*, pág. 32.

gom son totalmente distintos debido a su origen nómada y a su tradicional modo de producción que transmutó en trabajo estacional posteriormente, posibilitando este sincretismo su adaptación al trabajo asalariado.

El toba se encuentra en un medio urbano donde el tiempo tiene un valor en sí mismo, donde el "tiempo es oro" y "no puede desaprovecharse", por consiguiente las tareas son realizadas dentro de un tiempo medido y estipulado. La escuela divide y controla el tiempo para que "no se pierda". Nos avisa con un timbre cuando comienza y termina la actividad. El tiempo está organizado según el calendario occidental. En el monte, dice Vázquez no hay horarios, en el campo los feriados o días de descanso están pautados por la existencia o no de trabajo, y las horas no las marca un reloj digital que indica minutos y segundos, sino que las rigen los ciclos naturales. Por esto mismo en los primeros años de la escuela abundan las situaciones de niños que iban los sábados a la escuela, sin comprender por qué estaba cerrada. La jornada escolar tiene un horario preciso de comienzo: 8 AM; y los despertadores no son un objeto significativo en el barrio, por ello la mayoría de los niños que vivían próximos a la escuela recién una vez que escuchaban la campana se dirigían a ella.

"En la escuela luego del izamiento los chicos desayunan y a posteriori comienzan las actividades. Un día como llovía no se realizó el izamiento, y se tocó la campana a las diez de la mañana para el recreo. Un alumno nuestro, que vivía enfrente escuchó la campana y cruzó; pero quería desayunar sí o sí porque para él la mañana escolar recién comenzaba. No sabía si eran las ocho o las diez".⁶⁸

Consideraciones generales

Los primeros resultados alcanzados a través de esta investigación inicial, permiten profundizar ciertos aspectos de la realidad gom dentro de su espacio vital histórico, y el **proceso de aculturación** que tuvieron que afrontar, como consecuencia de las relaciones interétnicas con el "blanco" en los diferentes espacios de **frontera** configurados en las formaciones histórico sociales.

Desde una perspectiva histórica, la crisis de la economía chaqueña, las inundaciones y la ruptura de su modo de reproducción desarrollado por los gom, expulsaron a estos grupos poblacionales hacia las urbes pampeanas. Allí se asentaron en los "espacios libres" que hallaron y pasaron a conformar los cordones de pobreza de las grandes ciudades.

⁶⁸ Alicia Ramonda, Entrevista realizada por la autora, en Rosario, 3 de Julio de 2000.

A pesar de asentarse en Rosario, los qom vuelven periódicamente al Chaco durante las cosechas de algodón, y para visitar familiares, amigos e incluso cazar. Estas migraciones golondrinas le permitieron no romper en forma absoluta los patrones culturales de su lugar de origen, y readaptar así los aspectos migratorios de la cultura original qom, mediante el proceso de **aculturación**. Así es como se originan estas cadenas migratorias de los aborígenes chaqueños, fenómeno que se acentuó a partir de la gran inundación del Paraná en 1983.

Su nuevo lugar de residencia no les permitió insertarse dentro del sistema productivo de la pampa gringa, por ser mano de obra no calificada, debiendo recurrir al cirujeo como una estrategia de supervivencia, sin embargo, esto les permitió continuar con su primitiva modalidad de subsistencia que era la recolección.

Las familias qom asentadas en Rosario, junto con los miembros de los sectores sociales con los que interactúan, conforman distintos *campos de interacción socioétnicos*, como el constituido en Empalme Graneros, donde las interrelaciones estuvieron focalizadas en el movimiento vecinal NUMAIN.

La realidad de inmigrantes, procedentes de una cultura ágrafa y rural, les provocó por una parte la necesidad de ser aceptados, la aspiración de insertarse en la cultura urbana, tecnológicamente muy desarrollada, políglota, y alfabeta, sin que ello implicase la pérdida de su identidad étnica. Por otra parte, las relaciones interétnicas con los vecinos estuvieron signadas por el prejuicio y el estereotipo, que se traslucían en las típicas estigmatizaciones y discriminaciones "por ser toba", generando un retraimiento sobre sí mismo por parte de todo el grupo étnico, de manera tal que el asentamiento se convirtió en "su propio mundo" y los límites inter barriales adquirieron el carácter de *frontera* que delimita estas identidades ancladas en la etnicidad.

Ante esta realidad de discriminación, donde los niños qom no eran aceptados en las escuelas de los alrededores del asentamiento, decidieron que las nuevas generaciones, sin perder la identidad qom, a través de la educación pudiesen liberarse de la situación de opresión que vivían. Estas expectativas se canalizaron a través de la creación de las Aulas Radiales "Juan Diego". Sin embargo la situación familiar y socio-económica de los alumnos conspira contra la continuidad de los mismos en la Institución; y le impiden alcanzar el *progreso* tan anhelado por las generaciones anteriores.

Hoy la comunidad qom de Empalme Graneros se encuentra desmembrada por decisiones políticas, convirtiéndolos en un grupo heterogéneo, ya que tiene que compartir su espacio y su primera escuela con "criollos" que en sus mismas condiciones de pobreza y miseria se convirtieron en sus vecinos. Ello contribuyó al incremento de los matrimonios exogámicos, y así iniciar su

proceso de asimilación de la "cultura villera", y la adopción de los vicios urbanos, puesto que por el espacio que ocupan, encuentran sus referentes en la subcultura de villa, característica de los cinturones de pobreza de las grandes urbes.

Las *fronteras* se trasladaron al interior mismo del asentamiento, y de la escuela. El contacto interétnico se ocasiona en las relaciones interbarriales, y en ámbito escolar, ya no sólo con los docentes. "criollos" en su totalidad, sino también con sus mismos compañeros, que incluso en ocasiones, a pesar de ser hijos de padres qom, están totalmente inculturados en los modos propios de la marginalidad social.

Es urgente, por tanto, realizar acciones que impidan la pérdida permanente de la historia y memoria de este pueblo originario en Rosario.